



El Congreso Diocesano de Educación: Un llamamiento a renovar nuestra pasión por la educación

REPORTAJE PÁGS. 6-7



Y además, en este número de NODI encontrarás...



CARTA DEL OBISPO PÁGS. 2-3
Bodas de oro sacerdotales



DOSSIER 1 PÁG. 8
Visita de las reliquias de santa Bernardette Soubirous



DOSSIER 2 PÁG.9
Arranca oficialmente el curso 2019 - 2020 en el Seminario



CÁRITAS PÁG. 15
El compromiso de nuestra Caritas Diocesana con el empleo



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI

Bodas de Oro sacerdotales



Homilía de D. Jesús en sus bodas de oro sacerdotales Catedral de Orihuela, 28 de septiembre de 2019

El pasado sábado, 21 de septiembre, siete condiscípulos celebrábamos junto a la tumba de S. Pedro, en la Capilla Clementina, la Eucaristía de acción de gracias a Dios por los 50 años de ordenación sacerdotal, y, posteriormente, en el mismo marco conmemorativo éramos recibidos por el santo Padre, el papa Francisco, sucesor de quien acabamos de escuchar en el Evangelio que hizo la profesión de fe sobre la que se asienta nuestra Iglesia.

Ha pasado medio siglo desde que en la catedral de Valencia fuimos ordenados por el Venerable José María García Lahiguera, nuestro querido y santo arzobispo, y esto después de ser llamados por nuestro nombre y responder: «Adsum», «Aquí estoy». Son las palabras con las cuales Abraham se ofreció disponible a la llamada del Señor, igual que siglos después dirían Samuel, los profetas de la Antigua Alianza y los incontables testigos de Cristo. «Adsum», «Aquí estoy», Señor ¡dispón de mí!, ¡envíame!, quiero ser instrumento tuyo. Cuantas cosas han sucedido desde aquella respuesta, desde aquel septiembre de 1969, fuera y dentro de la Iglesia. Cuantos cambios, enormes para nosotros, en estos cincuenta años.

En una ocasión papa Benedicto XVI, recordaba algo que le sucedió cuando era recluta en el servicio militar-que quizás ya habéis oído- era en la etapa final de la II Guerra Mundial. Apenas encuadrado en su

unidad -cuenta él- que su teniente preguntó a cada uno del grupo que idea tenía sobre su futuro profesional; él cuenta que respondió que quería ser sacerdote católico, a lo que el militar, convencido representante del régimen nazi, le dijo con sorna: «Bien puede ir pensando en otra cosa. De sacerdotes, en el futuro, no habrá más necesidad». Sólo pocos meses después, el Reich era un montón de ruinas, y más tarde los regímenes del Este de Europa. Y, -comenta Benedicto XVI- pasados los años, sigue existiendo la sed de sentido, la sed de Dios, y la necesidad de hombres que sepan anunciar a Dios. ¿Por qué tenemos necesidad de sacerdotes? Tenemos necesidad de sacerdotes, sencillamente, porque tenemos necesidad de Dios -concluía-.

Cuantos cambios, muy profundos, en estos cincuenta años. Pero en medio de nosotros ha estado Jesús, el Señor. A Él es al que aquel día le dijimos: «Aquí estoy», con la pasión, la debilidad y la determinación de los veintitrés años, en mi caso. Su gracia, sólo su gracia ha mantenido encendida la llama del ese sí. En los momentos luminosos y en los momentos oscuros, con dificultades y con alegrías. Sólo Jesús, el Hijo de Dios con su bondad y su misericordia, puede sostener tanta limitación humana durante cincuenta años. Es por ello que esta celebración es una acción de gracias al Padre, que por la acción del Espíritu Santo, nos ha

constituido y sostiene como sacerdotes de Jesucristo en su Iglesia.

El Evangelio que hemos escuchado nos muestra que hay, básicamente, dos maneras de reconocer a Cristo. Por una parte está «la gente» que de algún modo le ha conocido, y por otra los Doce, a los que se refiere como «vosotros». «La gente» ha percibido algo en Jesús, para ellos es una gran figura, un «grande» junto a otros personajes. Los discípulos lo conocen de un modo distinto, más profundo. Ellos convivían con Él. Experimentan el centro escondido de la figura de Jesús, que vive totalmente con el Padre. En su oración ellos perciben este centro más profundo de su ser del cual proviene el resto. Y así se manifiesta en la confesión de Pedro, que hemos terminado de oír: «Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo» (Mt 16,16).

Nosotros sacerdotes estamos llamados a revivir esta experiencia y esta confesión en la vida. Nosotros hemos ligado nuestro camino al suyo. Por cincuenta años el esfuerzo ha sido dar a conocer a Cristo, para que así, los que nos fueron confiados en los distintos cargos ministeriales, tuvieran vida. Sostenidos por la gracia no nos hemos dejado confundir cuando las aguas de la incredulidad se han transformado en una auténtica marea. Aceptando que a lo largo de este medio siglo se nos calificara de tantas cosas, por considerarnos no estar a la altura de los tiempos. Sabíamos y sabemos quién tiene verdaderamente la historia en sus manos. Pedíamos y pedimos decir con San Pablo: «Se de quien me he fiado» (2Tim. 1,12).

Por gracia de Dios, hemos podido de forma constante experimentar que de Jesús, al que hemos anunciado y al que hemos querido llevar todas las cosas, de Él han procedido fuerzas que curan a cuantas personas realmente se han encontrado con Él y que han tenido la experiencia de que Jesús es verdaderamente más que un profeta, es el «camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6), como antes de ayer proclamábamos firmemente en plena apertura de nuestro Congreso Diocesano de Educación. Es la gratificante experiencia en tantas comunidades en las que he servido, en las parroquias y en mis diócesis, ver y sentir como Jesús por la Palabra, la caridad y los Sacramentos, especialmente por la Eucaristía, crecía y curaba a tantas personas que en Él han encontrado el sentido de sus vidas. Y por ello nuestra ansia de darlo a todos, de que sean evangelizados los niños y los jóvenes, y de que aumenten las respuestas positivas a las llamadas al sacerdocio para que crezcan el número de los que entregan la vida, configurándose a Cristo para traerlo a un mundo que tanto le necesita; un mundo con muchas fachadas tras las que se esconden muchas pobrezas, soledades y miserias que esperan ser redimidas.

Y este ministerio de llevar a Cristo a los hombres y a los hombres a Cristo, lo hemos querido realizar siempre como Iglesia. El Evangelio nos conduce del «yo» al «nosotros». Cristo vive en el «nosotros» de su Iglesia, que nació en la Pascua, y que desde su primer día, Pentecostés, como nuevo Pueblo de Dios fue recono-

cible por el hecho de que hablaba en todas las lenguas. Es la, unidad, obra del Espíritu, que aglutina las multiplicidades. Por ello, también, el ansia de ser sacerdote, de ser pastor que colabora con el Espíritu en unir, integrar, en acoger en la única Iglesia de Jesús, lo cual es una tarea esencial en nuestro ministerio, que expresa la verdad de la gracia del celibato, haciendo que no nos caseamos tampoco con ningún grupo, partido, singularidad, que impidan o condicionen tener un corazón sólo, para Cristo, indiviso, como base para ser pastores a plena dedicación de todos los fieles que se nos han confiado. Renunciando, incluso, a manifestar posicionamientos personales que puedan afectar en negativo a la Iglesia a la que amamos y servimos, a la que libremente nos debemos.

Un sacerdote no debe vivir de sus personalismos hechos proyectos cerrados a espaldas de su familia

individualismo, al culto de la singularidad, al fraccionamiento, a repetir Babel. La Iglesia por obra del Espíritu es Pentecostés. Ahí debemos estar nosotros. Y, además, aspirando a vivir, la gracia de las actitudes que nos indicaba Pedro en su carta, la segunda lectura proclamada (Cf 1 P 5,1-4).

Y si podemos decir que está la Iglesia, donde está Pedro, también podemos decir que está donde está María. María, como en Caná de Galilea, a través de los siglos, como madre, ha llevado a Cristo. Esa ha sido mi experiencia a lo largo de estos años.

Hoy y aquí, la providencia ha querido que la entrañable imagen de Ntra. Sra. de Monserrate nos presida; en ella veo las advocaciones que llenan nuestra Diócesis y que llenan mi vida. A ella le confío las tres palabras que mejor resumen mis sentimientos en estos meses y en esta Eucaristía al contemplar

Y este ministerio de llevar a Cristo a los hombres y a los hombres a Cristo, lo hemos querido realizar siempre como Iglesia. El Evangelio nos conduce del «yo» al «nosotros»

eclesial, y mucho menos si la pueden dañar; libremente nos hemos expropiado por amor, para servir como Jesús y dar la vida. Cuando no es así nos sumimos en soledades, desánimos, perezas y excusas revestidas de razones que nos hacen daño y dañan a nuestro pueblo. Por eso al ver a nuestro presbiterio, en su inmensa mayoría entregado, hago más las palabras de gratitud, de reconocimiento y de ánimo, que nos dio en preciosa carta este verano Papa Francisco y que he querido reiterar especialmente ante el ejemplo que habéis dado con ocasión de las recientes inundaciones de la Vega Baja. Eso es lo nuestro, un amor a la Iglesia que se hace concreto amando a nuestra buena gente de Orihuela – Alicante y que se materializa amando a la Diócesis, en la diocesanidad y la fraternidad entre nosotros; un amor a la Iglesia que se hace verificable en la comunión efectiva y afectiva con los pastores cuya cabeza es Pedro, del que hemos oído en boca de Jesús: «Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt 16, 18).

En esta comunión real, práctica, con todos: hermanos sacerdotes y diáconos, laicos y personas consagradas, con muchos defectos y limitaciones por mi parte, he querido encuadrar, como un ideal, mis cincuenta años de sacerdocio, sobre todo en estos tiempos de tendencias fuertes al

mis cincuenta años de sacerdote, y que dirijo al Señor: perdón, gracias y ayuda.

Perdón Señor, por todas las infidelidades, tibiezas y pecados. Por no estar a la altura, ni de lejos, de tu gracia. Perdóname. Gracias Señor por llamarme, ya desde el inicio de mi ser, misteriosamente, a semejanza de lo que decía el profeta Jeremías en la primera lectura (Jer 1, 4-9). Gracias por tantos dones: la familia, los maestros y obispos, los compañeros sacerdotes y la gran cantidad de lecciones de bondad recibidas desde la gente santa de mis parroquias y diócesis, gente que ha iluminado y dado calor a mi vida, haciéndote presente a ti. Gracias: necesitaré todo lo que me queda de vida, y más, para agradecerte los incontables detalles que has tenido conmigo. Y, ayúdame Señor, a que pueda ser algo de lo que tú esperas de mí y de lo que, sin duda, te mereces. Ayúdame a acabar mi vida siéndote fiel en tu santo servicio, y a llegar a la meta de la vida, que eres tú mismo.

Así te lo pido Virgen María, para que se lo recuerdes a tu Hijo, y pídele que bendiga a todos los aquí presentes, por su compañía en este día y, sobre todo, por su oración. Y que bendiga a nuestros difuntos, a los que tanto debemos. Y, especialmente a nuestra querida Diócesis. Gracias Señor. Gracias María.

Felicitación del Santo Padre a D. Jesús por sus bodas de oro sacerdotales



Al Venerable Hermano Jesús Murgui Soriano Obispo de Orihuela-Alicante

A ti, Venerable hermano, que celebrarás las bodas de oro de tu ordenación sacerdotal el día 21 de septiembre, te felicitamos y queremos con estas letras mostrarte con agrado nuestro afecto por la constancia de éste, tu servicio.

Que iniciaste en el año 1969 recibiendo el orden sacerdotal en Valencia, tu Diócesis de nacimiento, (dónde) te nutriste de una profunda formación teológica desarrollando después diligentemente diversas tareas pastorales.

Por estas cualidades manifiestas, San Juan Pablo II, en el año 1996, te nombró Obispo Titular de Lete y Auxiliar de Valencia; nuestro ilustre predecesor, Benedicto XVI, en el año 2003, te promovió a la Diócesis de Mallorca y, en el año 2012, te trasladó a la Sede Oriolano-Lucentina, de la cual hasta el momento eres Pastor.

Entonces como presbítero y ahora como Obispo has trabajado con entusiasmo en favor del bien espiritual de los jóvenes, de la formación permanente de los sacerdotes y también, además, por la renovación de la auténtica liturgia. No pasando por alto tampoco para Nos las tareas que loablemente desempeñaste y todavía desempeñas en la Conferencia Episcopal Española. En todo ello siempre ofreciste tu excelente labor para renovar, verdaderamente, todas las cosas en Cristo.

Nos es grato, pues, con nuestro más ferviente deseo, que se lleve a cabo la celebración de este acontecimiento implorando para ti de Dios toda clase de bienes para que te fortalezca como el Buen Pastor que, adornado con cualidades espirituales y humanas, realiza dignamente el camino en la vocación a la que fue llamado con toda humildad, mansedumbre y generosidad, dispuesto a mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz (cfr Ef 4, 1-3).

Deseamos, finalmente, acompañarte con Nuestra Bendición Apostólica que te concedemos a ti y para que la hagas extensiva tanto a tus queridos hijos e hijas de la grey de Orihuela-Alicante como a todos aquellos participantes en la celebración del aniversario a los que tienes en el corazón, de los que pedimos con insistencia oraciones para que podamos cumplir diligente y sabiamente el arduo ministerio Petriano.

Dado en el Vaticano, el día 27 de agosto del año 2019, séptimo de Nuestro Pontificado.

Francisco



Santo padre Francisco

Carta del Santo Padre con ocasión del centenario de la promulgación de la Carta apostólica «Maximum illud» sobre la actividad desarrollada por los misioneros en el mundo

Avenerable Hermano Cardenal Fernando FILONI, El 30 de noviembre de 2019 se cumplirá el centenario de la promulgación de la Carta apostólica *Maximum illud*, con la que Benedicto XV quiso dar un nuevo impulso al compromiso misionero de anunciar el Evangelio. Corría el año 1919 cuando el Papa, tras un tremendo conflicto mundial que él mismo definió como una «matanza inútil», comprendió la necesidad de dar una impronta evangélica a la misión en el mundo, para purificarla de cualquier adherencia colonial y apartarla de aquellas miras nacionalistas y expansionistas que causaron tantos desastres. «La Iglesia de Dios es católica y propia de todos los pueblos y naciones», escribió, exhortando también a rechazar cualquier forma de búsqueda de un interés, ya que sólo el anuncio y la caridad del Señor Jesús, que se difunden con la santidad de vida y las buenas obras, son la única razón de la misión. Así, haciendo uso de las herramientas conceptuales y comunicativas de la época, Benedicto XV dio un gran impulso a la *missio ad gentes*, proponiéndose despertar la conciencia del deber misionero, especialmente entre los sacerdotes.

Esto responde a la perenne invitación de Jesús: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda criatura» (Mc 16,15). Cumplir con este mandato del Señor no es algo secundario para la Iglesia; es una «tarea ineludible», como recordó el Concilio Vaticano II, ya que la Iglesia es «misionera por su propia naturaleza». «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar». Para responder a esa identidad y proclamar que Jesús murió en la cruz y resucitó por todos, que es el Salvador viviente y la Misericordia que salva, «la Iglesia —afirma el Concilio— debe caminar, por moción del Espíritu Santo, por el mismo camino que Cristo siguió, es decir, por el camino de la pobreza, de la obediencia, del servicio y de la inmolación de sí mismo», para que pueda transmitir realmente al Señor, «modelo de esta humanidad renovada, llena de amor fraterno, de sinceridad y de espíritu pacífico, a la que todos aspiran».

Este empeño de Benedicto XV, de hace casi cien años, así como todo lo que el Documento conciliar nos enseña desde hace más de cincuenta años, siguen siendo de gran actualidad. Hoy, como entonces, «la Iglesia, enviada por Cristo para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos, sabe que tiene que llevar a cabo todavía una ingente labor misionera». A este respecto, san Juan Pablo II observó que «la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse», y que «una

mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio». Por eso él, usando unas palabras que deseo ahora proponer de nuevo a todos, exhortó a la Iglesia a un «renovado compromiso misionero», convencido de que la misión «renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal».

En la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, que recoge los frutos de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para reflexionar sobre la *nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, quise presentar de nuevo a la Iglesia esta urgente vocación: «Juan Pablo II nos invitó a reconocer que «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio» a los que están alejados de Cristo, «porque esta es la tarea primordial de la Iglesia». La actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y «la causa misionera debe ser la primera». ¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia».

Lo que quería decir entonces me parece que sigue siendo absolutamente urgente: «Tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión». Con la confianza en Dios y con mucho ánimo, no tengamos miedo de realizar «una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de *salida* y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie

de introversión eclesial».

La Carta apostólica *Maximum illud* exhortó, con espíritu profético y franqueza evangélica, a salir de los confines de las naciones para testimoniar la voluntad salvífica de Dios a través de la misión universal de la Iglesia. Que la fecha ya cercana del centenario de esta carta sea un estímulo para superar la tentación recurrente que se esconde en toda clase de introversión eclesial, en la clausura autorreferencial en la seguridad de los propios confines, en toda forma de pesimismo pastoral, en cualquier nostalgia estéril del pasado, para abrirnos en cambio a la gozosa novedad del Evangelio. También en nuestro tiempo, desgarrado por la tragedia de las guerras y acechado por una triste voluntad de acentuar las diferencias y fomentar los conflictos, la Buena Noticia de que en Jesús el perdón vence al pecado, la vida derrota a la muerte y el amor gana al temor, llegue también con ardor renovado a todos y les infunda confianza y esperanza.

Con estos sentimientos, y acogiendo la propuesta de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, convoco un *mes misionero extraordinario* en octubre de 2019, con el fin de despertar aún más la conciencia misionera de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral. Nos podremos disponer para ello, también durante el mes misionero de octubre del próximo año, para que todos los fieles lleven en su corazón el anuncio del Evangelio y la conversión misionera y evangelizadora de las propias comunidades; para que crezca el amor por la misión, que «es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo».

A usted, venerado Hermano, al Dicasterio que preside y a las Pontificias Obras Misioneras confío la tarea de preparar este evento, especialmente a través de una amplia sensibilización de las Iglesias particulares, de los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, así como de las asociaciones, los movimientos, las comunidades y otras realidades eclesiales. Que el mes misionero extraordinario sea un tiempo de gracia intensa y fecunda para promover iniciativas e intensificar de manera especial la oración —alma de toda misión—, el anuncio del Evangelio, la reflexión bíblica y teológica sobre la misión, las obras de caridad cristiana y las acciones concretas de colaboración y de solidaridad entre las Iglesias, de modo que se avive el entusiasmo misionero y nunca nos lo roben.

Memoria de san Juan Pablo II

Francisco



**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE OCTUBRE**

INTENCIÓN GENERAL:

Para que el soplo del Espíritu Santo suscite una nueva primavera misionera en la Iglesia.

INTENCIÓN DE LA CEE: Por los evangélicos, judíos, musulmanes, creyentes de otras re-

ligiones, no creyentes, los indiferentes y los que se han alejado de la Iglesia, para que por el testimonio de fe y buenas obras de los creyentes, lleguen a experimentar la alegría del encuentro con Dios.

El día del Señor



«¡Si tuvierais fe!»

6 de octubre - XXVII Domingo del T. O.

Hab 1, 2-3;-2,2-4 «El justo por su fe vivirá»

2 Tim 1, 6-8. 13-14 «No te avergüences del testimonio de nuestro Señor»

Lc 17, 5-10 «¡Si tuvierais fe!»

«¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?»

13 de octubre - XXVIII Domingo del T. O.

2 Re 5, 14-17 «Volvió Naamán al hombre de Dios y alabó al Señor»

2 Tim 2, 8-13 «Si perseveramos, también reinaremos con Cristo»

Lc 17, 11-19 «No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?»



En la Palabra de Dios, se entrecruzan varios temas (la fe, la salvación, la radicalidad del «camino del Reino», etc.), pero sobresale la reflexión sobre la actitud concreta que el ser humano debe asumir frente a Dios. Las lecturas nos invitan a reconocer, con humildad, nuestra pequeñez y finitud, a comprometernos por el «Reino» sin cálculos ni exigencias, a acoger con gratitud los dones de Dios y a entregarnos confiadamente en sus manos. En la primera lectura, el profeta Habacuc interpela a Dios, le insta a que intervenga en el mundo para poner fin a la violencia, a la injusticia, al pecado. Dios, como respuesta, manifiesta su intención de actuar en el mundo, en el sentido de vencer a la muerte y a la opresión; pero da a entender que sólo lo hará cuando sea el momento oportuno, de acuerdo con su proyecto; al hombre le queda confiar y esperar pacientemente el «tiempo de Dios». En el Evangelio se invita a los discípulos a adherirse, con coraje y radicalidad, a ese proyecto de vida que, en Jesús, Dios vino a ofrecer al hombre. A esa adhesión se le llama «fe»; y de ella depende la instauración del «Reino» en el mundo. Los discípulos, comprometidos en la construcción del «Reino» debemos, sin embargo, tener conciencia de que no actuamos por nosotros mismos; somos, únicamente, instrumentos a través de los cuales Dios realiza la salvación. Nos queda cumplir nuestro papel con humildad y gratitud, como «unos pobres siervos, (que) hemos hecho lo que teníamos que hacer». La segunda lectura invita a los discípulos a renovar cada día su compromiso con Jesucristo y con el «Reino». el autor exhorta a los animadores cristianos para que conduzcan con fortaleza, con equilibrio y con amor a las comunidades que les han sido confiadas y a que defiendan siempre la verdad del Evangelio.



Antonio Ángel González Pastor

La liturgia de este domingo nos muestra, con ejemplos concretos, cómo Dios tiene un proyecto de salvación para ofrecer a todos los hombres, sin excepción. Reconocer el don de Dios, acogerlo con amor y gratitud, es la condición para vencer la alienación, el sufrimiento, el alejamiento de Dios y de los hermanos y llegar a la vida plena. La primera lectura nos presenta la historia de un leproso (el sirio Naamán). El episodio revela que sólo Yahvé ofrece al hombre la vida y la salvación, sin límites ni excepciones; al hombre le queda acoger el don de Dios, reconocerlo como el único salvador y manifestarle gratitud. El Evangelio nos presenta a un grupo de leprosos que se encuentran con Jesús, y que a través de Jesús descubren la misericordia y el amor de Dios. Ellos representan a toda la humanidad, envuelta por la miseria y por el sufrimiento, sobre quien Dios derrama su bondad, su amor, su salvación. También aquí se nos llama la atención sobre la respuesta que el hombre da al don de Dios: todos los que experimentan la salvación que Dios ofrece deben reconocer el don, acogerlo y manifestarle su gratitud. La segunda lectura define la existencia cristiana como la identificación con Cristo. Quien acoge el don de Dios, se hace discípulo: se identifica con Cristo, vive en el amor y en la entrega a los hermanos y llega a la vida nueva de la resurrección.



Un llamamiento a renovar nuestra pasión por la educación



- El responsable de Educación del Vaticano ofreció la primera ponencia del Congreso de Educación que se está celebrando en la Diócesis de Orihuela-Alicante y que ha congregado a más de 750 asistentes del ámbito educativo
- Culmina la fase inicial de este Congreso que continuará en febrero con la segunda parte *«Aplicabilidad del pensamiento católico en los itinerarios educativos»*

EI

Congreso de Educación *«En el camino de una alianza: Ciencia y Fe»*, celebrado en la Diócesis de Orihuela-Alicante, ha congregado a más de 750 personas del ámbito educativo ávidas por aprender nuevos enfoques e ideas. Llenaron el emblemático e histórico edificio del Colegio Santo Domingo de Orihuela, en el 450 aniversario de su fundación como Universidad Pontificia, para asistir a una primera fase basada en los Fundamentos de la Educación.

Tras dos intensas jornadas de ponencias, con presencia de importantes representantes del ámbito educativo, tanto de la Santa Sede como de la Conferencia Episcopal Española, entre otros, el obispo de Orihuela-Alicante, monseñor Jesús Murgui, presentó las principales conclusiones de este evento congresual concentrándolas en tres grandes líneas. En primer lugar destacó *«un horizonte en el que debemos ir avanzando hacia un gran pacto de Educación basado en el encuentro y*

el diálogo, según está tejiendo el propio papa Francisco desde su forma de ver la Educación a nivel mundial». Como segunda principal conclusión de este Congreso está la necesidad de instaurar itinerarios educativos que se orienten hacia un humanismo solidario, siendo la Educación el gran medio para reconstruir al ser humano en un doble horizonte; por una parte en una unidad integral interna, y por otra, con personas abiertas al compromiso social. Y la tercera y última gran conclusión es la importancia de la formación de los educadores. «Deben estar preparados para el diálogo a todos los niveles» afirmó el obispo Murgui.

Seguidamente, abrió las ponencias, monseñor Angelo Vincenzo Zani, que es como «el ministro» del Papa Francisco en materia de educación en el Vaticano, con su conferencia; «El Magisterio actual de la Iglesia sobre educación: el Papa Francisco». Comenzó su discurso poniendo en valor la relevancia de organizar congresos de este tipo en las diócesis ya que el propio papa Francisco está promoviendo una «reconstrucción del pacto educativo global». Ya que, según afirmó, «la Educación Católica es uno de los desafíos más importantes de hoy en día en la Iglesia». «La Iglesia está llamada a renovar su pasión por la Educación. Necesitamos un nuevo enfoque ya que la Educación no es el problema sino parte de la solución». En este sentido pidió «identidad, calidad y bien común con maestros alegres capaces de transformar mentes y corazones». «Es necesario pensar abiertamente y educar en «saber pensar» para tener alumnos verdaderamente libres y creativos» añadió monseñor Vincenzo.

La segunda conferencia de la primera jornada la ofreció el cardenal Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Valencia con «Los desafíos de la cultura actual a la educación». Monseñor Cañizares destacó que en la sociedad de hoy «el problema ya no es la escolarización sino otras deficiencias a las que hay que dar respuesta desde todas las instituciones vinculadas al mundo de la educación, ya que el reto es educar buscando el desarrollo pleno e integral de la persona».

La sesión culminó con la presentación a los asistentes del Aula de Teología, que se va a poner en marcha en el Colegio Santo Domingo, y desde la que se van a ofertar estudios



superiores de teología dirigidos especialmente a laicos, docentes y catequistas. También se avanzaron los contenidos de la segunda fase de este Congreso Diocesano de Educación que será del 13 al 15 de febrero de 2020 sobre la «Aplicabilidad del pensamiento católico en los itinerarios educativos». Será una fase de encuentro cargada de experiencias probadas por parte de ponentes y centros educativos en distintas conferencias, mesas redondas, comunicaciones y posters.

Por la tarde con las ponencias de monseñor Alfonso Carrasco Rouco, obispo de Lugo y presidente de la Subcomisión de Universidades de la Conferencia Episcopal Española, ofreció la ponencia «La Universidad como unidad y universalidad del saber». Hizo un repaso histórico a la configuración y evolución del mundo universitario desde sus orígenes hasta la actualidad. Al respecto dio a conocer que en un primer momento las universidades surgieron para «crear conciencia crítica y como esfuerzo de comprensión de la verdad a todos los niveles acogiendo a todos los estratos de la sociedad y formando comunidad». Según explicó monseñor Carrasco, más adelante con el devenir de los tiempos los centros universitarios se «desconfesionalizan» y se centran en el racionalismo. «Esto significó cerrarse a la trascendencia y al debate estableciéndose el conocido dualismo entre la razón y la fe y generando una crisis profunda en la Universidad» afirmó. En este sentido culminó su exposición apelando a la responsabilidad que la Iglesia tiene con respecto a las universidades católicas. «El que bloquee el uso de la razón está dañando a estos centros educativos que deben convertirse en lugares culturalmente relevantes» culminó.

La conferencia que cerró esta primera fase del Congreso fue «La Historia de la Universidad Pontificia de Orihuela: proyecto y trayectoria», que fue impartida por el Rvdo. P. Alfonso Esponera Cerdán OP, Catedrático de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. Hizo un recorrido histórico de la Universidad Pontificia de Orihuela de la que estamos celebrando los 450 años de su gestación. Al respecto ensalzó la labor de Fernando de Loazes como «figura absolutamente esencial» en su puesta en marcha.

Dossier 1

Visita de las reliquias de santa Bernardette Soubirous

15 de octubre: Parroquia Stas. Justa y Rufina (Orihuela)

16 de octubre: S. I. C. San Nicolás (Alicante)

• **15 OCTUBRE: PARROQUIA STAS. JUSTA Y RUFINA (ORIHUELA)**

- **16:00:** recepción de las reliquias con los niños y rezo de un misterio del Rosario con Oratorio con los niños y las Hermanas Pro-Eclesia.

- **18:30** Oración con bendición para los enfermos.

- **19:30h** Misa con Unción de enfermos.

- **20:30h** Procesión de antorchas hacia el santuario de Monserrate

- **22:30h** Adoración eucarística.

• **16 OCTUBRE: S.I.C. SAN NICOLÁS (ALICANTE)**

- **9:00** Salida de santas Justa y Rufina .

- **10:00** Horas llegada a Alicante.

Recepción de las reliquias en San Nicolás por los niños.

Rezo de un misterio del Rosario con los niños.

- **11:00h** misa Conventual.

- **12:00 h.** Exposición del Santísimo y rezo del Rosario.

Un rosario se ofrecerá por las familias, otro se ofrecerá por los enfermos y sus cuidadores.

Participan las Asociaciones Marianas (Archicofradía V. del Remedio, Legión de María, Marías de los Sagrarios, etc.)

- **17:00h** rezo del Rosario voluntarios de Radio María.

- **18:00h** conferencia.

- **20:00h** Misa con unción y bendición de los enfermos.

- **21:00h** Vigilia diocesana de jóvenes.

17 DE OCTUBRE: Misa de despedida.



dossier 2

Arranca oficialmente el curso 2019 - 2020 en el Seminario de la diócesis de Orihuela-Alicante



El pasado 30 de septiembre tuvo lugar la apertura oficial del curso académico 2019-2020 en el Seminario de Orihuela. Como es tradicional celebró en el marco

de la festividad del arcángel San Miguel, patrono del Seminario. Toda la jornada de apertura estuvo presidida por el obispo de Orihuela-Alicante, monseñor Jesús Murgui y se ha contado también con la presencia de los obispos eméritos Rafael Palmero y Victorio Oliver y del prelado de la diócesis hermana de Albacete, Ángel Fernández Collado y de su rector.

La mañana comenzó con la Eucaristía presidida por el propio obispo en la que pidió a sus seminaristas que trabajen mucho su formación para «llegar a ser sacerdotes bien preparados y consolidar personalidades sólidas en un mundo líquido con un panorama social tan roto». Les insistió también en la caridad, ya que, como indica el papa Francisco «la Iglesia es un hospital de campaña para curar a la gente y nuestra medicina es Cristo». En este sentido, monseñor Murgui les ha animado a ser abiertos, cercanos, alegres y con ilusión. «Sabed que el mundo os necesita y el Señor os llama» ha culminado.

Tras la Eucaristía procedieron a la tradicional foto de familia y al acto académico en el que juraron cargo los sacerdotes Mikel Uribe, como nuevo profesor de Teología Fundamental, y Ramón Cano, como padre espiritual de Filosofía.

Y en el marco del nuevo Plan Diocesano de Pastoral para este curso, con el lema «Encuentro y Compromiso», la responsable del Secretariado Diocesano de Migraciones, Carolina Castejón,

impartió la tradicional lección inaugural en este caso sobre la labor de ASTI-Alicante con los migrantes en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante y con el título «La Pastoral de Migrantes: compromiso de todos».

La familia seminarista

La familia seminarista ha arrancado este curso 2019-2020 con 54 seminaristas en total. De ellos 12 forman parte del Seminario Menor en Orihuela donde se cursa de 1º de la ESO a 2º de Bachiller. Las nuevas incorporaciones provienen de Aspe, Albufera, Alicante y San Vicente del Raspeig.

A estos hay que sumarle 12 seminaristas externos que pertenecen todavía al Seminario en Familia (debido a su corta edad, entre 6º de primaria y 1º de la ESO). Estos últimos se preparan en casa para ingresar en el Seminario cuando alcancen la edad necesaria.

El resto pertenecen al Seminario Mayor donde afrontan los últimos cursos 26 jóvenes más (8 en Orihuela y 18 en el Teologado en Alicante). De todos ellos, 4 pertenecen a la Diócesis de Albacete pero están llevando a cabo su formación aquí.

Por otra parte la Diócesis de Orihuela-Alicante tiene dos seminaristas en Año Pastoral y dos diáconos que están haciendo sus «prácticas pastorales» a la espera de recibir su ordenación sacerdotal.

La procedencia de los estudiantes del Seminario Mayor es de Orihuela, Alicante, Elche, Callosa de Segura, Alfaz del Pi, Villena, Aspe, Catral, La Murada, Castalla, Callosa d'Ensarrià, Albufera, Guardamar y San Juan de Alicante.

Crónicas



Secretariado de Familia y Vida



III Encuentro de Naprotecnología

«*Sed fecundos*»

Alicante,
del 1 al 3 de noviembre
de 2019

Más información:
www.naprotec.es

ACOMAR

Un libro con páginas en blanco

Comienza un nuevo curso para todos y para todas. Nuevamente, después de las vacaciones comienzan las actividades: colegios, institutos, universidad... libros, carpetas, mochilas, ropa... Aquí en nuestra Casa no han parado las actividades. Aquí el curso no comienza, continúa. El hambre no tiene vacaciones, el dolor no tiene vacaciones, la soledad tampoco tiene descanso... Aquí nos llegan personas que no tienen comida, que están sin techo, que tienen «rota» el alma de tanto desprecio... ¿Cómo vamos a cerrar ACOMAR?. Aquí abrimos ACOMAR todo el año, porque todo el año nos viene mucha pobreza. Aquí no hay profesores ni alumnos, todos y todas tenemos que aprender los unos de los otros. Todos somos aprendices principiantes. Aquí las asignaturas más importantes que hay que tocar son las carencias, necesidades, sufrimientos... que nos traen todas las personas muy necesitadas que llegan y están en nuestra Casa de ACOMAR. Aquí no trabajamos por los pobres ni para los pobres, lo hacemos todo, con los pobres. Si nos sentamos a mirar el libro de su vida veremos que tiene muchas páginas escritas por ellos mismos. Nos hablan de sus situaciones de mucho sufrimiento y soledad. Si se va a estar con estas personas hay que leer todo lo que está escrito, no se puede saltar ningún renglón. Aquí no se pueda pasar página. No. Aquí se comenta con la persona sus pá-

ginas. En el libro hay otras páginas que están en blanco. Nadie ha escrito ninguna letra. No hace mucho tiempo, en una entrevista con una persona muy necesitada, tratando este tema, le pregunté: ¿Cuántas páginas en blanco tiene el libro de tu vida?. Me respondió muchas. Tan solo hay una escrita. Le pregunté: ¿Qué texto hay?. Me respondió. «Dios nos ama a ti y a mí». Le dije: ¿Quién lo ha escrito?: Me respondió YO. A tanto dolor y tanta soledad solamente tiene seguro el amor de Dios. ¿Por qué no escribimos también nosotros en esas páginas en blanco nuestro compromiso de amor a Dios y a la persona, con una ayuda, con una sonrisa, ... Hay muchas páginas en blanco en el libro de la vida de cada persona. Este libro no se adquiere en ninguna librería, lo lleva consigo la persona. Tu y yo podemos tener ese libro también con páginas en blanco, esperando que alguien nos escriba unas palabras de consuelo, en cualquier situación triste que tengamos. No es muy difícil llegar a ese libro, si se trata a la persona de corazón a corazón. Todos tenemos el libro de nuestra vida con páginas escritas y otras en blanco, el pobre como persona que es también lo tiene, esperando un corazón que quiera escribirle su compromiso de AMOR. « Yo amo a Dios y a ti también, pero con obras.»

Salvador



A los agentes de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Orihuela-Alicante

El pasado curso supuso un momento de especial interés para la vida de la Iglesia en cuanto se refiere a la pastoral juvenil. Durante ese curso se celebró en octubre el Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional; la Jornada Mundial de la Juventud en enero y en marzo el papa Francisco publicó la exhortación post-sinodal **Christus Vivit** sobre la pastoral juvenil. Por este motivo, alentados por nuestro Obispo D. Jesús, propusimos la

formación de la **mesa diocesana de la juventud** para el estudio de este documento y para la puesta en común de las distintas realidades e iniciativas de Pastoral Juvenil existentes en nuestra diócesis.

Para ello queremos invitar a aquellos responsables de Pastoral Juvenil de parroquias, colegios, movimientos, asociaciones y comunidades de fe, asimismo a todos aquellos jóvenes que quieran participar, a la reunión que se celebrará el **sábado 19 de**

octubre en el Aula Magna del Instituto de Ciencias Religiosas en Obispado de Alicante (C/ Marco Oliver, 5, Alicante). El orden del día será el siguiente:

- 10:00 h Acogida.
- 10:15 h Oración inicial.
- 10:30 h Presentación de los asistentes.
- 11:00 h Presentación de las líneas generales de la exhortación a cargo de **D. José Luis Navarro SDB**, *Director del Colegio*

Salesianos de Villena.

- 11:30 h Capítulo 4: El gran anuncio para todos los jóvenes.
- 11:45 h Descanso.
- 12:00 h Trabajo por grupos.
- 13:00 h Despedida.

Antonio Martínez García,
Director del Secretariado de Infancia y Juventud

Francisco Javier Colomina Campos,
Director del Secretariado de Pastoral Vocacional

Secretariado del Enfermo y el Mayor



El padre Ramón Rodríguez Illán, capellán del hospital Vega Baja, nos ha hablado de su experiencia personal en este centro, con un estilo directo y sencillo

EI

día 21 de septiembre dio comienzo la actividad del Secretariado de Pastoral del Enfermo y el Mayor, con el primer encuentro de profesionales sanitarios cristianos. El padre Ramón Rodríguez Illán, capellán del hospi-

tal Vega Baja, nos ha hablado de su experiencia personal en este centro, con un estilo directo y sencillo. Su aportación enriquece la visión de la experiencia de la enfermedad y el sufrimiento que tienen los profesionales, mostrando la importancia de esta figura para aportar escucha, consuelo y la compañía de Jesucristo, y significando su disponibilidad para creyentes y no creyentes. Al finalizar, y tras el rezo del Ángelus, se ha emplazado al grupo para el 14 de diciembre.



EI

domingo 22 de septiembre tuvo lugar el primer plenario del Secretariado del Enfermo y el Mayor. Además de la asistencia de responsables de las 5 Vicarías, se contó con la presencia del movimiento Vida Ascendente. Presentado el nuevo organigrama, se dio la bienvenida al nuevo responsable de Gestión y Logística, don Antonio Martí.

Las áreas de trabajo para el recién iniciado curso se centran en la difusión del servicio de capellanías hospitalarias; en la potenciación de la espiritualidad del mayor, mediante el apoyo del movimiento

Vida Ascendente; este movimiento se prestó a desplazarse a las parroquias dónde se les necesite. Hubo un espacio para plantear el papel del voluntariado en la atención y acompañamiento al enfermo y al mayor, dado el gran problema de soledad que tienen muchos de nuestros hermanos.

Asimismo, en la reunión se programaron todas las sesiones formativas para visitantes, y se trataron algunos otros temas organizativos.

A continuación, se detalló el cronograma de actividades, eventos y formación para el curso.

Dentro de este cronograma, **se ha programado el próximo encuentro de sanitarios cristianos para el 14 de diciembre.**

Iniciamos nuestra tarea con ilusión y gran disposición por parte de todo el equipo.

Crónicas

En el XXV Aniversario de la partida al cielo de P. Tomás Morales, S.J.



«Los santos sorprenden, desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestésica». Leyendo esta afirmación del papa Francisco en *Gaudete et exultate* (nº 138) recordamos este año 2019, la figura del venerable P. Tomás Morales (1908-1994) su vida, las obras por él fundadas en los años que el Señor le concedió de vida y su presencia interpelante, no solo a los que tuvimos la dicha de conocerle y tratarle, sino a todos aquellos que hoy, en cualquier parte del mundo, leen sus escritos o se acercan a las obras que participan del carisma de la Cruzada-milicia de Santa María.

Una lectura atenta y reflexiva sobre el capítulo IV de la exhortación apostólica ya citada (2018), titulado «Algunas notas de la santidad en el mundo actual», nos hace recordar con gratitud cómo las cinco características señaladas por el Santo Padre «de manifestaciones de amor a Dios y al prójimo» las aprendimos de sus labios: *aguante, paciencia y mansedumbre* (nº 112) traducido en esa «firmeza interior» hacia los demás y con uno mismo. *Alegría y sentido del humor*, con que invita el P. Morales, a vivir la vida y a ser misioneros. «La alegría es un misionero invisible que predica a Dios con la sonrisa haciéndolo amar sin querer» (T. Morales, *Coloquio familiar*, 70) «El bautizado alegre levanta también a muchos que despiertan sacudiendo la

vulgaridad en que dormitaban» (*Coloquio familiar*, 69) es decir, de esa *mediocridad anestésica* que señala el Papa.

Esta alegría permanente conduce a la *audacia y fervor*, tercera de las notas apuntadas para vivir la santidad en el mundo actual. El P. Tomás Morales fue ejemplo de audacia apostólica y fervor creciente a Cristo Jesús, como hijo fiel de san Ignacio. Esa intimidad con el Corazón de Jesús, constituía el motor permanente e incombustible de su acción apostólica con jóvenes y adultos, consciente de que el alma de todo apostolado es una profunda vida interior de unión con Dios. «Uno se atreve a todo cuando el amor de Dios arde dentro. Se arma de santa caradura y se lanza» (T. Morales, *Coloquio familiar*, 73), sin temor al fracaso, al qué dirán o a quedarse solo. Como buen «idealista con los pies en la tierra», el P. Tomás Morales aconsejaba nunca vivir la fe en solitario, sino en familia, en Hogares, *en comunidad* (cuarta nota apuntada por el papa Francisco) ante el individualismo que nos atenaza, rica vida de familia «hecha de muchos pequeños detalles cotidianos» (*GE*, nº 143), al estilo de la vida sencilla de la Sagrada Familia de Nazaret.

Y la última nota de la santidad en el s. XXI, es la *oración constante*, esa «apertura habitual a la trascendencia» (*GE*, nº 147). Bien sabía que en el silencio profundo de esa escuela de oración y conocimiento propio, «es posible discernir, a la luz del Espíritu, los caminos de santidad que el señor nos propone. Para todo discípulo es indispensable estar con el Maestro, escucharle, aprender. Ayudaba, a cada uno a descubrir su vocación, su llamada particular, y después a asumir el compromiso de seguirla con constancia.

El venerable P. Tomás Morales, S.J., como buen contemplativo en la acción, descubría el plan de Dios en la Historia con una docilidad total a la gracia divina, actuando con acierto en su acción evangelizadora en la sociedad y tiempo en que vivió. Que en este XXV aniversario que celebramos su partida al cielo nos conceda la gracia de vivir como bautizados y consagrados en medio del mundo «con los pies en la realidad, pero la mirada clara y lejos. A la luz del Espíritu, oteando siempre los signos de los tiempos, en los renovados amaneceres de una humanidad que no se detiene en su marcha hacia Dios» (P. Morales).

Sacramento Moreno López

Inicio de curso MCC Orihuela - Alicante



La Basilica de Santa María de Elche abrió sus puertas de par en par para recibir a los miembros responsables del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis. El domingo 22 de septiembre, con la ya tradicional convivencia de Escuela, iniciamos el curso 2019/2020, llenos de ilusión por empezar de nuevo, por el reencuentro, por anunciar en cada uno de nuestros ambientes esas palabras que forman nuestro lema para este año: CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO. Él es que el que nos envía a la misión y nos asegura que está con nosotros hasta el fin del mundo. Sabemos que Cristo está resucitado y viene con nosotros. La mañana la iniciamos con un sencillo ejercicio de discernimiento, dinámica que nos ayudó a ponernos en manos del Espíritu y que marcará nuestro trabajo durante este curso. Es necesario escuchar la voz del Señor y saber que nos pide en cada momento. Tras esto, se presentó el nuevo Secretariado Diocesano y el curso pastoral, que trae un novedoso plan cíclico de formación con contenidos más dinámicos y efectivos para nuestro crecimiento como dirigentes del MCC. Antes de comer, celebramos la eucaristía, fuente y centro de nuestra tarea apostólica, sostén para todas las esperanzas y proyectos que tenemos en el corazón. Del 31 de octubre al 3 de noviembre celebramos el primer Cursillo de Cristiandad y ya estamos ofreciendo nuestros mejores dones para que sean muchos los que se ENCUENTREN con Cristo.

Alicante: 101.0 fm · Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm · Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



COPE ALICANTE

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Carlos Gandía, Teresa Berenguer, y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Alicante: 89.6 fm
882 om

Crónicas

ASTI - Alicante

Estudiantes de Psicología de la UMH asesorarán a Secretariado de Migración de la Diócesis de Orihuela-Alicante



La vicerrectora de Relaciones Institucionales de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, María Teresa Pérez Vázquez, y el presidente del Secretariado de Migración (ASTI- Alicante), Joaquín Enrique Abad Doménech, han firmado un convenio de colaboración. Mediante este acuerdo, se pretende establecer un marco de actuación para que estudiantes de Psicología de la UMH asesoren gratuitamente a profesionales de la entidad y presten atención, mediante entrevistas, a sus usuarios o población diana. Dentro de las actuaciones a llevar a cabo destaca el abordaje de aspectos centrados en la evaluación y exploración de perfiles y variables psicosociales, que permitan comprender

la situación de determinados colectivos vulnerables o en exclusión social. Además, se llevarán a cabo programas de sensibilización, orientación y elaboración de propuestas de prevención y desarrollo, dirigidos a apoyar los procesos de inclusión diseñados o el cambio de actitudes de los usuarios o la población general. Por su parte, ASTI-Alicante, a través de su red en Alicante, tratará de facilitar un espacio donde realizar las entrevistas de evaluación y poder recibir y atender a las personas que soliciten información sobre la misma o quieran participar en el desarrollo del proyecto. Asimismo, facilitará la información que sea necesaria para el estudio y seguimiento del proyecto en cuestión.

Exposición fotográfica itinerante
Punto y seguimos. La vida puede más

Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones

La trata: esclavitud del siglo XXI

CLAUSTRADO DE LA CONCATEDRAL DE SAN NICOLÁS.
ALICANTE

DEL 24 DE SEPTIEMBRE AL 13 DE OCTUBRE DE 2019.
De 8.00h a 13.00h y de 18.00h a 20.30h

INAUGURACIÓN: 24 de septiembre a las 20.30h
A cargo de D. Jesús Murgui, obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante

Organiza: Secretariado Diocesano de Migración de Orihuela - Alicante

Colabora: Grupo eclesial contra la trata

Colabora: GENERALITAT VALENCIANA

7 de Octubre, Jornada Mundial por el Trabajo Decente

«Frente a la indecente precariedad, trabajo decente, como Dios quiere»

Bajo el lema «Frente a la indecente precariedad, trabajo decente, como Dios quiere», las entidades promotoras de la Iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente -Cáritas, Conferencia Española de Religiosos (CONFER), Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Justicia y Paz, Acción Católica obrera (ACO), Secretariado Diocesano de Migraciones (ASTI) y Juventud Obrera Cristiana (JOC)- denunciamos «la indecente precariedad que sufre el mundo del trabajo» y urgen «a adoptar las medidas necesarias para conseguir que el Trabajo Decente sea una realidad accesible para todas las personas».

Denunciamos los efectos negativos de la precariedad laboral, que se traduce en «vidas truncadas, vul-

nerables y violentadas de personas explotadas y abusadas por contratos temporales y eventuales, con sueldos que no concuerdan con las horas realizadas, sin seguridad en el puesto de trabajo y sujetos a una flexibilidad que acaba quebrando la dimensión personal de las personas trabajadoras al imposibilitar una verdadera conciliación entre trabajo, familia, descanso, participación social y ocio. El trabajo está lejos de ser un derecho que garantice la dignidad de la persona, mientras sigue aumentando el número de trabajadores y trabajadoras pobres».

Recordamos las palabras del papa Francisco cuando denuncia que «la dignidad no nos la da el poder, el dinero, la cultura, ¡no! ¡La dignidad nos la da el trabajo!». Y un trabajo que sea realmente digno, porque hoy,

añade, «tantos sistemas sociales, políticos y económicos han hecho una elección que significa explotar a la persona».

Y hacemos las siguientes propuestas:

- El compromiso de todos los poderes públicos en la **construcción de un sistema económico, social y laboral justo, fraterno y sostenible** que sitúe a la persona en el centro.
- Un trabajo que garantice la **dignidad y la justicia**, así como el desarrollo integral de la persona, especialmente de aquellas más descartadas y excluidas.
- Un modelo de **trabajo que sea fuente de reconocimiento social y personal**, a través de la **dignificación de los cuidados**, con nuevos planteamientos de políticas sociales, de género y educativas en igualdad

entre mujeres y hombres, sin olvidar el derecho a una conciliación real de la vida familiar y laboral.

- Y un **trabajo que sea realmente para la vida**, que se realice en un entorno de seguridad y salud, con condiciones que garanticen la integridad física y psíquica de la persona.

Tratando de renovar **nuestro compromiso a favor de los más desfavorecidos** y desde la llamada a «estar alerta para denunciar, desde la **ternura, la compasión y el estilo de vida de Jesús de Nazaret**, la denigración que está sufriendo la persona y el trabajo» celebraremos un Gesto Público y una Eucaristía, presidida por el obispo D. Jesús Murgui en la Parroquia de San Francisco de Sales de Elda, a partir de las 19.00h.



Participar: disposiciones interiores (VI)

Ideas tomadas de Javier Sánchez Martínez, en «Liturgia, fuente y culmen»

● SENTIDO DE CATOLICIDAD Intercesión universal

El sentido católico de la liturgia lleva a orar realmente por todos, ensanchando los espacios de la caridad, hacia cualquiera que necesite oración, y no simplemente las propias y personales necesidades.

En la celebración eucarística hay un momento en que el pueblo cristiano ejerce su sacerdocio bautismal intercediendo por todos los hombres y la salvación del mundo en la oración de los fieles: «En la oración universal, u oración de los fieles, el pueblo responde en cierto modo a la Palabra de Dios recibida en la fe y, ejercitando el oficio de su sacerdocio bautismal, ofrece súplicas a Dios por la salvación de todos. Conviene que esta oración se haga de ordinario en las Misas con participación del pueblo, de tal manera que se hagan súplicas por la santa Iglesia, por los gobernantes, por los que sufren diversas necesidades y por todos los hombres y por la salvación de todo el mundo» (IGMR 69).

El Oficio divino, junto a su carácter de alabanza, es igualmente súplica e intercesión católica, universal, por todos, por el mundo, por la salvación: «la Iglesia expresa en la Liturgia los ofrecimientos y deseos de todos los fieles, más aún: se dirige a Cristo, y por medió de él al Padre, intercediendo por la salvación del mundo. No es sólo de la Iglesia esta voz, sino también de Cristo, ya que las súplicas se profieren en nombre de Cristo» (IGLH 17).

● SENTIDO DE CATOLICIDAD Ofrenda por la salvación del mundo

Pero junto a la oración que es universal, católica, está la propia ofrenda. Se participa en el sacrificio eucarístico con corazón católico cuando se ofrece pensando en todos, en la

salvación de todos, en la vida de todos. La catolicidad de la cruz del Señor orienta la ofrenda que presentamos al altar y que ofrendamos junto con nosotros mismos. Ofrecemos con sentido católico: «te rogamos nos ayudes a celebrar estos santos misterios con fe verdadera y a saber ofrecértelos por la salvación del mundo» (OF, Dom. IV Cuar.). El deseo católico es que el efecto de la Eucaristía alcance a todos los hombres: «mira complacido, Señor, los dones que te presentamos; concédenos que sirvan para nuestra conversión y alcancen la salvación al mundo entero» (OF, Jueves V Cuar.).

Con el sacrificio eucarístico, glorificamos a Dios, y en su honor es ofrecido, pero también, con los mismos sentimientos de Cristo Jesús, amamos al mundo y queremos su salvación, no su condenación: «recibe y santifica las ofrendas de tus fieles, como bendijiste la de Abel, para que la oblación que ofrece cada uno de nosotros en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos» (OF, XVI Dom. T. Ord.). Queremos colaborar, de todos los modos posibles, en la salvación del mundo por el que Cristo se entregó en la cruz, llegando incluso a ofrecernos nosotros mismos como ofrenda: «concédenos... convertirnos en sacrificio agradable a ti, para la salvación de todo el mundo» (OF, San Andrés Kim Taegon, 20 de septiembre).

Imploramos de Dios la salvación del mundo en el corazón de la plegaria eucarística: «Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero» (Plegaria eucarística III). Alabamos, oramos y ofrecemos por todos: ese el sentido católico que la liturgia lleva y que imprime en nuestras almas. Así es como, entonces, respondemos a la monición sacerdotal: «El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia».

La participación interior lleva la marca hermosa de la catolicidad.



Damián L. Abad Irlés, DELEGADO DIOCESANO DE LITURGIA

...

VII Informe FOESSA

Cuando el empleo es también un espacio de sufrimiento

A pesar de su reducción progresiva, el desempleo es una realidad persistente y ahora menos protegida, lo que, junto con la precariedad, manifestada en temporalidad, parcialidad e itinerarios cíclicos que alternan períodos cortos de empleo con otros de desempleo, generan trabajadores pobres y excluidos, y limitan las posibilidades de integración de muchos colectivos.

La desigualdad en el mercado de trabajo está imponiendo el discurso de que el éxito final reside en la consideración del empleo como un privilegio y no como un derecho. Es, además, un privilegio con respecto a los demás. La precariedad laboral se ha convertido ya en una forma de vida de forma estructural en nuestra sociedad: El 14% de las personas que trabajan están en exclusión social, uno de cada tres contratos temporales dura menos de siete días, el 15,1% de los hogares sufre inestabilidad laboral grave, 1 de cada 4 personas activas del conjunto de la población se encuentran en situación de exclusión del empleo, el 20% de las personas en hogares con al menos una persona desempleada no ha realizado ninguna formación ocupacional en el último año...

Una característica que nos diferencia de otros países de nuestro entorno y de un tamaño y desarrollo similar es que en la exclusión social en España va de la mano la mezcla de baja calidad en el empleo y costes elevados de la vivienda. El 37% de los excluidos del empleo lo están también en la vivienda.

El compromiso de nuestra Cáritas Diocesana con el empleo

Cáritas asesora, acompaña y apoya en los procesos de búsqueda de empleo a través de la mejora de las condiciones personales, sociales y profesionales de las personas que acoge. Ese proceso se llama itinerario de inserción laboral y comprende tres grandes acciones: la acogida y orientación para el empleo, las acciones de formación y la intermediación laboral. El pasado año fueron 765 las personas que pasaron por el itinerario de inserción laboral de Cáritas en nuestra diócesis.

Cobra especial importancia la formación del voluntariado de las Cáritas parroquiales, ya que, aunque principalmente la acogida laboral se realiza desde los proyectos de empleo, el objetivo es que sean las Cáritas parroquiales de nuestra diócesis las que realicen esa acogida. Esa línea de trabajo está posibilitando que se puedan acoger más personas en el ámbito del empleo.

Dentro de los itinerarios se ofrece formación para adquirir competencias a través de la formación ocupacional y también se realizan cursos de formación profesional con certificación en el ámbito de la hostelería.

Uno de los principales recursos con los que se cuenta es la Agencia de Colocación, que presta servicio a toda la diócesis. Desde la agencia se presta un servicio gratuito de mediación y asesoramiento tanto a personas y empresas que ofrecen empleo como a las personas que buscan trabajo.

Un proyecto destacado que se está desarrollando es la empresa de inserción socio-laboral Retextil, nacida de un proceso de reflexión sobre cómo la ropa que se dona a Cáritas llega a las personas que la necesitan y cómo hacer de ella una herramienta de promoción de la persona. Retextil tiene unos objetivos claros: la inserción laboral de personas en situación de exclusión, el destino ético de la ropa y un compromiso de reducción del impacto ambiental que se genera con la ropa.

Cáritas comparte también espacios de coordinación y trabajo eclesiales a través del Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera y de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente.

Los retos de futuro de Cáritas en el empleo pasan por sensibilizar en el trabajo decente y la incidencia política para conseguir políticas de empleo transversales que sean efectivas para transformar la sociedad y lograr la promoción de las personas.



Agencia de Colocación

de Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante

nº agencia 100000231



caritasoa.org/agencia-de-colocacion/



661 633 939



acolocacion@caritasoa.org

... la última

Unas semanas
que pueden
cambiar
tu vida

**¡Comienza
una Vida Nueva!**

Dios te ama.
Jesús está vivo,
es tu Señor y
tu Salvador.



Un regalo
de Dios
para ti

"Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo"

15 de septiembre hasta 27 octubre 2019

Domingos de 18:30 h. a 20:00 h.

Betania, Orito-Monforte del Cid (Alicante)

www.pfbetania.com

Una nueva efusión del
Espíritu Santo



[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

Agenda

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ☑ 7 de octubre
Jornada Mundial del Trabajo Decente. ☑ 9 de octubre
Día de la Comunidad Valenciana. ☑ 12 de octubre
NTRA. SRA. DEL PILAR.
Día de la Hispanidad. XLVII Aniversario de la Ordenación Episcopal de D. Victorio Oliver. | <ul style="list-style-type: none"> ☑ 15 de octubre
Visita de las reliquias de Santa Bernardette de Soubirous (15-17). ☑ 17 de octubre
Campaña «Pobreza Cero». ☑ 19 de octubre
Encuentro intergrupual de grupos de matrimonios.
Mesa Diocesana de Juventud. |
|---|--|



Jesús, el buscador del hombre para Dios

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

Jesús será la mejor imagen de Dios, como buscador del hombre. Parece que ha venido para eso. Él lo dijo alguna vez: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres» Mc. 1,17. Dios, en Jesús, se pone de parte del hombre, «haciéndose hombre». Dejó Dios de enviar buscadores, que actuaran en su nombre, para enviar al Único y Verdadero buscador: Jesucristo, el Enviado.

Este es el Jesús que conocemos, como buscador del hombre, por sus parábolas: la oveja perdida Lc. 15, 4-7; 11, 32. Esta parábola destaca la actitud de un buscador, siempre esperando que el hijo, perdido, vuelva a casa. La búsqueda que Jesús vive le convierte en «compañero» de aquellos que viven en la marginación, o la enfermedad. Ellos necesitan la cercanía del amor compasivo de un Dios, hecho, en Jesús, la imagen del amor encarnado.

Así lo afirmó Jesús, en la sinagoga de su pueblo: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungió para evangelizar a los pobres, liberar a los cautivos, devolver la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos* (Lc. 4, 18). Estos son los buscados por Jesús. Él encarna a un Dios convertido en buscador incansable de las ovejas perdidas. Cuando le criticaban porque se juntaba con gente de mala fama, él respondía: *No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos* y *«no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores»*. Jesús encarna la búsqueda de la debilidad y el sufrimiento. Siempre está más cerca del que necesita la ternura y la compasión.

Jesús, además de ser el mejor ejemplo de la búsqueda del hombre, como imagen del Padre; también es el mejor ejemplo del hombre, imagen de la humanidad que busca a Dios, como esperanza de salvación. El Padre, nos lo ha regalado como «camino de salvación». Por eso le contestará a Tomás: *Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida; nadie va al padre sino por mí* (Jn. 14, 5-6). En Él se cumple la voluntad del Padre sobre el hombre: llevarlo hasta Dios.

En Jesús se hace visible la presencia de un Dios que, desde la creación del ser humano ha estado buscándole para salvarlo.

Para la reflexión:

1. **¿Cómo podemos vivir la búsqueda de Jesús?**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

#laOchoTV



Santa Misa

Todos los días
a las 10:30 h

www.laocho.tv

Desde la Basílica de la Virgen de los Desamparados

TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org